



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO SECRETARIA
GENERAL DE GOBIERNO
Oficina de Prensa

DISCURSO RICARDO LAGOS WEBER MINISTRO SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO

**Encuentro “Caminos de
Innovación en ciudadanía”
Universidad de Los Lagos
Miércoles 27 de septiembre
2006**

Solemos hablar de que queremos un país que incorpora a todos y un país bien integrado se construye desde los ciudadanos. Son los ciudadanos el centro de nuestro quehacer y quienes le dan sentido al mismo.

Durante su campaña, la Presidenta señaló: “La gente no quiere sólo derecho a voto, sino también derecho a voz, quiere ser escuchada, quiere forjar su propio destino”.

Muchos ciudadanos tienen interés en participar influyendo en las políticas públicas que son gestionadas por los gobiernos. Como Gobierno debemos ser capaces de generar una institucionalidad adecuada que permita recoger la opinión de la ciudadanía respecto de dichas políticas públicas.

Existen ciudadanos que se asocian no tanto para plantear sus políticas públicas, su visión de país, sino para hacer sus propias políticas, para realizar sus propios fines. En estos casos, el papel del gobierno es facilitar la generación y el funcionamiento de esas organizaciones, como las que hemos visto y han sido premiadas acá.

Son dos cosas distintas aunque similares, hay quienes se organizan para acercarse al aparato público y plantear lo que ellos entienden por derecho en materia medioambiental, laboral, de capacitación; cómo debe ser tal o cual política tributaria, etc. Pero hay otros ciudadanos, chilenos y chilenas, que se organizan para sacar lo mejor del aparato del Estado, para concretar su visión en comunidades organizadas. No son ciudadanos que quieren decirnos cómo habría que hacer las cosas, sino que vienen a pedir apoyo e instrumentos para hacer las cosas que ellos entienden son las que la sociedad y las comunidades están demandando.

Ambas son formas muy legítimas de participación ciudadana, a pesar que durante un buen tiempo hayamos estado más acostumbrados a ratos a este último tipo de participación. Es verdad, muchas veces es más fácil. Hay quienes se asustan cuando los ciudadanos opinan sobre las políticas públicas y más aún, no cuando sólo opinan, sino que además son capaces de generar políticas públicas.

Antiguamente se consideraba ciudadanos a aquellos hombres que tenían propiedades. Así como este viejo concepto fue reemplazado con una nueva definición de ciudadanía, en el que el ciudadano es la persona con derecho a voto, hoy estamos obligados a abrir nuestras ideas y prácticas para dar cabida a un concepto de ciudadanía que es un poquito más amplio. Hoy la ciudadanía no se limita a la participación de los procesos electorales a través de la representación política, la gente va mucho más allá, los ciudadanos desean ser un poco forjadores de su propio destino, de sus comunidades, de sus sueños. Se expresan, hacen sentir sus inquietudes, sus preocupaciones y formulan sus propuestas. Lo vemos a todo nivel.

Este cambio representa un desafío mucho más amplio al que estábamos acostumbrados. Muchos se asustan, los políticos, los parlamentarios y los burócratas. El pensamiento burocrático tiende por naturaleza a evitar los riesgos, las sorpresas y es poco amigo de las propuestas creativas que obligan a reformular sus prácticas.

Para los que aún se asustan, que quede claro: la participación ciudadana no es sinónimo de cogobierno. Los que gobiernan son los que han sido elegidos por los ciudadanos. Los gobiernos deciden, pero los ciudadanos inciden. Esa es la premisa con la que en este gobierno estamos trabajando.

Las sociedades que se construyen con la participación de todos por definición tienen mayor cohesión social que aquellas que son gobernadas por una elite que impone su forma de ver las cosas al resto de los ciudadanos. Está claro el profundo valor que tiene la cohesión social para el buen funcionamiento de una sociedad democrática.

La participación ciudadana es un factor de profundización de la democracia, esa que construimos a diario. El que no crea que mire cuánto hemos avanzado en 16 años. En las sociedades más desarrolladas, más sofisticadas, se respeta cada vez más a los ciudadanos. Lo natural es transitar desde formas de gobiernos más paternalistas a formas más participativas, donde se entrega más poder, se distribuye más soberanía.

Debemos ser capaces de construir una gestión pública participativa y efectiva, que estimule la responsabilidad de la ciudadanía en los asuntos públicos, así como el ejercicio y reconocimiento de los derechos ciudadanos. ¿Cuál es el ingrediente básico para dar este paso? Puede haber varios, pero hay que destacar uno: la confianza. Confianza en las capacidades y libertad de las personas y de sus organizaciones.

La confianza implica también saber escuchar. Quien escucha corre el riesgo de tener que cambiar y de aceptar que quizás hay otro camino para hacer las cosas. Pero una política pública que tiene su origen en la propia ciudadanía va a tener mayor legitimidad, mayor arraigo y tal vez, de paso elevará su eficacia.

La participación ciudadana bien canalizada es un instrumento de mejoramiento de la gestión pública, que revitaliza el proceso de modernización del Estado. Por eso valoro este encuentro que busca la creación de otros canales y otras formas de participación ciudadana de las que hemos estado acostumbrados.

En las experiencias concretas de ejercicio de ciudadanía en todos los rincones del país, vemos un Chile real. Son experiencias que ayudan a recordar que hay cosas ocurriendo mientras uno está decidiendo lo que cree son "cosas macro". Hay chilenos y chilenas, alcaldes, intendentes, agentes sociales que están tratando de llevar el aparato del Estado, la realización de obras a terrenos concretos. Este es un Chile real, porque además surge de lo largo del país, no está centralizado.

Hemos visto aquí importantes proyectos en los que se premia la región, se premia el esfuerzo local, se reconoce aquello, se reconoce la búsqueda de soluciones a problemas concretos que se producen a nivel local. Los antecedentes de estos premios son dignos de destacar. Durante las cinco versiones de la premiación, que ha tenido lugar desde el año '99, han sido identificadas más de mil 800 experiencias de innovación provenientes, tanto del sector público, como de la sociedad civil. Hasta hoy en sus cuatro primeras versiones se habían entregado 110 premios de reconocimiento, hoy se agregan 20 más. El 75% corresponde a iniciativas regionales. Este es el Chile más verdadero, a ratos, y el más profundo. También a veces es el más olvidado.

El mapa de actores, las áreas de trabajo y las regiones geográficas que tocan los distintos proyectos que hoy se han premiado, no puede sino dejarnos maravillados.

Muchos de nosotros hemos sido testigo del temor que produce, por ejemplo, hablar de presupuestos participativos y aquí vemos iniciativas como la del Servicio de Desarrollo de Talcahuano, que se premia precisamente porque la comunidad es incorporada en la definición de los recursos de inversión en salud. La experiencia del museo mapuche de Cañete, el banco los niños y niñas, son muchos los ejemplos que ilustran cómo ustedes son capaces de resolver sus temáticas haciendo que este país se vea un poquito mejor.

Todos los presentes debiéramos irnos con una tarea: cómo acoger a los que aún no han llegado a lograr lo que ustedes, pero que están en el camino. No necesitamos más premios sino más herramientas. El premio es un estímulo, un reconocimiento, pero lo importante es que el proyecto se siga haciendo. Lo fundamental es que otros, aunque no sean premiados se sientan estimulados. Lo que se busca acá, más allá del premio es que el Museo Mapuche Cañete

funcione y que el Servicio de Desarrollo de Talcahuano reciba los recursos de la forma que estimen los ciudadanos de esa localidad.

Experiencias como éstas son un enorme incentivo para seguir trabajando en la instalación de modelos de participación ciudadana.

Les agradezco por el trabajo realizado y espero que el año próximo continuemos premiando, que tengamos más iniciativas fecundas y seguimiento de las que ya se han premiado.

Mucha suerte, felicitaciones a los que ganaron y a los que participaron.